



LAURA VALENZUELA NOSTALGIA CONTEMPORÁNEA

De chica no se hacía ropa ni vestía a las muñecas. Y cuando le llegó la hora de elegir carrera, fue a Diseño Gráfico en la UBA, del que se mudó a Indumentaria, de donde egresó en 1993. Había razones: su cotidianeidad pasaba por el papel, la tinta, las tipografías, ilustraciones y reproducciones de la imprenta de arte familiar. Una lógica sencilla ("si soy buena en diseño gráfico lo seré en el de moda") la llevó por el camino de la ropa, en la que vuelca su sensibilidad por el arte, la ilustración y la fotografía con una perspectiva nostálgica por lo que fue y puede volver a ser. La alquimia la concreta con materiales antiguos y con otros que interviene y personaliza desde el interés por lo original, lo bien hecho y lo usado, "la posibilidad de transmitir poesía en toda creación, una prenda o un petit-mueble", dice **Laura Valenzuela**, que incursiona en el reciclado de objetos e innova con el collage en sus prendas exclusivas, que incluyen el cuero. Ese material fue el de su iniciación, cuando trabajó para Mayorano. También, en 1998, en su primer local. "Tiene algo fetichista; contraste su fuerza con la morbidez de gasas y sedas", dice. Lo ha pintado a mano y calado con láser: así lo mostró en el desfile argentino en NYFW 10. Pero esa es sólo una expresión de su mundo, de colecciones acotadas (15 modelos, a lo sumo 30 piezas), donde siempre pasan cosas: dos encajes se encuentran en un bretel; microcristales imperceptibles iluminan sus vestidos cortos; monogramas, letras, escritos y estampas en transfers a mano dicen de laberintos y tiempos recuperados. En 1998 ganó el concurso *Yo, el joven creador*, y nos representó en París; en 1999 integró el desfile argentino en el Carrousel del Louvre. Expuso en el Malba, Fundación Proa y el Centro Recoleta; en 2001 fue Tijera de Plata Prêt-à-Couture de la CAAM. Su showroom está en un lugar afín, el Museo Metropolitano, donde de a poco sumará una línea de vestidos de día.



¿Cómo definiría su estilo? Femenino, nostálgico, aristocrático, de un lujo sutil. Lo etéreo en contraste con lo oscuro. El reciclaje como recurso de recuperación y poesía. ¿Reconoce influencias? Sarah Moon, Romeo Gigli y Gaultier en los 90; Peter Greenaway, la alta costura, el collage. ¿En que se inspira al diseñar? La fotografía en sus comienzos, el medioevo, el art-nouveau, las décadas del 10 al 30; el fetichismo, los monogramas antiguos, San Telmo, Buenos Aires, París, la escritura y el papel, la arquitectura art-déco, el dadaísmo. ¿Hay algún diseño que la identifique y siempre está presente? Mis piezas únicas, reciclados de piezas textiles antiguas. ¿De qué manera su diseño se define argentino? No se reconoce a simple vista. Sutilmente transmite esa nostalgia de lo porteño, del tango hablando del amor perdido, del pasado, de la languidez. ¿Cuál fue su desfile más representativo? Centro Cultural Recoleta, 1998, instalación en Buenos Aires no duerme; piezas diseñadas bajo el concepto del calor; marcas de planchas en





Primavera-Verano 10/11

las telas, hilos fusionados, lámparas rescatadas de la calle simulando una silueta; Proa, 2003, muestra colectiva Moda!, dos vestidos con piezas de reciclaje. París, 1999, en el Carrousel del Louvre, colección inspirada en la inmigración en la Argentina; BAF 06, colección inspirada en la heráldica, el medioevo, los 20. **¿Cometió errores como diseñadora?** En mis comienzos, no haber aceptado las reglas del juego. Diseñé muy por fuera del sistema, como una artista y poca gente lo entendía. **¿Qué tipo de desafío le gustaría asumir en diseño?** Diseñar el vestuario de una película de Peter Greenaway y una línea de hombres. **¿Su carrera ha sido un continuo o puede dividirla en etapas?** Puedo dividirla en etapas: mis comienzos en la UBA, mis primeros pasos como diseñadora recién egresada, la etapa novias, París, mi primer desfile en NY. **¿Hasta qué punto la condiciona la opinión del público?** Cuando diseño una colección, no me influye. Siempre estoy muy segura de lo que quiero mostrar. En cambio, cuando diseño para una persona en particular, sí estoy atenta a lo que imagina, a lo que quiere transmitir, a quién es. **¿Ventajas y desventajas de hacer**

moda en la Argentina? Cuando egresé de la UBA, en 1993, el concepto de diseñador era muy nuevo. Había poca información, tenías que ser muy autodidacta. Nos hicimos desde la búsqueda, desde la escasez. En mi caso, descubrir lo que me brindaba mi ciudad y su pasado, hurgueteando en sederías y botonerías de barrio, buscando libros inspiradores en ferias de antigüedades... Crecimos bajo la influencia de docentes, artistas, arquitectos, filósofos. Todo esto fue una gran ventaja. Las desventajas: el escaso apoyo a la industria textil desde los gobiernos, la baja mano de obra calificada, el poco acceso a telas nacionales de alta calidad, el mercado muy acotado para piezas de lujo. **¿Diseñadores favoritos?** Jean-Paul Gaultier, Yohji Yamamoto, Martin Margiela... **¿Diría que hay una moda argentina?** No hay una moda argentina todavía, aún se mira demasiado hacia afuera. Sí hay excelentes diseñadores. **¿Hay algo en la moda que quisiera hacer y todavía no pudo?** Diseñar una línea para niñas. **¿Qué hace cuando no diseña?** Descanso mi mente, me conecto con la naturaleza, cocino, camino, leo, colecciono fotos antiguas. **¿Dónde se viste?**

Para todos los días, puedo usar unos jeans y un suéter simple y ya. En casos más formales, mis diseños. **¿Su máxima?** Tómallo o déjalo.